

PALABRAS DEL DR. JOAQUÍN CRIADO COSTA EN EL CONCIERTO EXTRAORDINARIO CONMEMORATIVO DEL BICENTENARIO DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

Dignísimas Autoridades, Presidente y directivos del Real Círculo de la Amistad, Presidentes y directivos de otras instituciones, Ilustre Cuerpo Académico, señoras y señores:

“Domingo 11 de noviembre de 1810 a las 11 de la mañana.

En la ciudad de Córdoba, domingo 11 de noviembre de 1810, se juntaron en las casas de la Real Sociedad Patriótica los siguientes señores socios, miembros de la Sección Literaria. Arjona, Garrido, Valder (D. Manuel) Berdiguier, Pozo, Vázquez (D. Manuel), Benítez, Borjano, Cañuelo, Moreno (D. José), Monroy, Meléndez, Entrena y el infrascrito Secretario a todos los cuales, y a los demás individuos de la Sección Literaria se había citado para el día de hoy por la Diputación Literaria encargada por la Sociedad de la apertura y erección de la Academia de Bellas Letras. En consecuencia de lo cual presidió este acto la Diputación Literaria ante mí el Secretario de la Sociedad, y el señor Primer Presidente de la Sección Literaria pronunció un breve discurso ponderando las ventajas de la nueva Academia, y exhortando a los cordobeses a emular y superar la gloria de sus antepasados. Luego yo el infrascrito Secretario leí una copia autorizada por mí de los Estatutos de la Academia de Bellas Letras, cuyo original aprobado por el Señor Prefecto se conserva en el Archivo de esta Real Sociedad; y al tenor del Capítulo 2º de ellos se declararon Individuos de la nueva Academia de Bellas Letras los señores Socios siguientes Diputados a la Sección Literaria, que se expresarán por su orden de antigüedad:

Don Felipe Ventura González, Deán y Canónigo de esta Santa Iglesia; Don Lorenzo, Maestre-Escuela de la misma; Don Manuel María de Arjona, Canónigo Penitenciario de la misma; Don Gregorio Marcos Merlo, Canónigo Magistral de la misma; Don Miguel García de Pisa, Canónigo Lectoral de la misma; Don Rafael Pereira, Abogado de los Reales Consejos; Don José Melgar, Presbítero; Don Francisco Xavier de Morales, Cura del Sagrario; Don Diego Borjano, Médico; Don Juan Negrillo, Ex-comandante de los Cazadores de Montaña Caballería de Córdoba; Don José Garrido, Racionero de la Santa Iglesia; Don Manuel de Espejo, Canónigo de la misma; Don Juan del Pozo, Cura de san Pedro; Don Domingo Badía y Leblích, Intendente y Prefecto de esta Provincia; Don Rafael Entrena, Individuo de esta Municipalidad; Don Manuel Valder, Alcalde

mayor de Espejo; Don José Moreno Mouton, Secretario general de la Prefectura; Don Manuel Vázquez de la Torre, Presbítero; Don José Noruega, Presbítero, Rector del Colegio de la Asunción; Don José Meléndez, Cura de San Nicolás de la Villa; Don Diego Carro; Don José de la Concha, Subprefecto de esta Ciudad; Don Nicolás Duroni; Don Luis Berdiguier; Don Diego Monroy; Don Patricio Furriel; Don José Barconi, Administrador general de Rentas Reales; Don Carlos Velasco, coronel del Ejército; Don Juan Henao, Cura de San Andrés; Don Miguel Cañuelo, Cura de Santa Marina; Don Francisco Martínez de la Vega, Cura del Campo de la Verdad; Don José Moreno, Bibliotecario de la de Bienes Nacionales; Don Vicente Caro, Comisario de Guerra; Don Rafael Escovar, Presbítero; Don Rafael Benítez, Procurador del número; Don Juan Nepomuceno Blem, Corregidor de Montemayor.

Ejecutada así esta declaración, se procedió a la elección de oficios con arreglo a los Capítulos 3º y 4º de los Estatutos, previniendo que estas elecciones sólo regirían hasta enero de 1811, y fueron elegidos por votos secretos: Para Presidente, el Sr. D. Manuel María de Arjona. Para Censor, el Sr. D. Rafael Pereyra. Para Secretario 1º, el Sr. D. José Moreno. Y para Secretario 2º, el Sr. D. Rafael Benítez.

Concluidas las cuales elecciones la Diputación Literaria declaró estar hecha la erección de la nueva Academia, y terminada su comisión por la Real Sociedad Patriótica.

Manuel M^a. de Arjona, Diputado de Literatura de la R. Sociedad. José Garrido y Portilla. Francisco Xavier de Morales y Prado, Secretario de la Sociedad.

En acto continuado tomaron sus asientos los nuevamente nombrados en los oficios, haciendo de Censor el Sr. Garrido por ausencia del Sr. Pereyra, y se celebró la primera sesión académica en la que se señaló para la siguiente ordinaria el jueves 22 del corriente a las 4 de la tarde.

Manuel M^a. de Arjona. Rafael Pereyra. José Mariano Moreno.”

Esos son los comienzos oficiales de lo que hoy es la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, que hoy, exactamente hoy, cumple 200 años.

Dos siglos trabajando, desde todas las ideologías y pensamientos, en el cultivo de las Ciencias, en la práctica de las Artes y en el desarrollo de las Letras, siempre con Córdoba en el punto de mira y llevando lo cordobés hasta los últimos rincones del extenso mundo, a través de sus miembros y de lo que escriben.

Precisamente a esos miembros, a los que han sido Académicos en estos doscientos años, queremos tributar hoy un homenaje musical con las partituras de cinco de ellos, interpretadas por la Orquesta de Córdoba -orgullo de la capital y de la provincia- y por la Coral Ramón Medina de esta prestigiosa institución que es el “Círculo”, ambas formaciones bajo la dirección del Académico D. Luis Bedmar Encinas, que ha realizado una ímproba labor de preparación y adaptación.

Un homenaje de reconocimiento a unos hombres y mujeres que han sabido y saben mantener viva la antorcha de la Cultura desde una Córdoba que deseaba modernizarse a través de lo francés hasta una Córdoba que habita ya en el pórtico de lo global con el 2016 en su horizonte, y que desde un término hasta el otro se ha movido entre los parámetros de la independencia de juicio y de criterio y de la honestidad científica y artística, sin renunciar nunca, ni siquiera en épocas de dictaduras, a la práctica de los principios democráticos, lo que los ha obligado a veces a remar en solitario e incluso contracorriente. Y así, desde la época de Manuel María de Arjona y Cubas, su primer presidente, personaje maltratado donde los haya por defender sus propias ideas.

Acabo expresando nuestro agradecimiento a la Orquesta de Córdoba -que es tanto

como decir al Ayuntamiento y a la Junta de Andalucía-, a su gerente -mi estimado exalumno Alfonso Osuna-, a la Coral Ramón Medina, al Director Luis Bedmar, al crítico musical Juan Miguel Moreno, al Real Círculo de la Amistad y a todos ustedes por su asistencia.

Tras una introducción de D. Manuel Gahete, la Orquesta y la Coral interpretarán el programa que tienen ustedes en sus manos.